



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL SABADO 22 DE AGOSTO DE 1795.

*Credebant hoc grande nefas , et morte piandum,
Si Juvenis vetulo non assurexerat , atque
Barbato cuiquamque puer , licet ipse videret
Plura domi fraga , et majores glandis acerbos.*

Juv.

Creian ser un delito muy atróz , y digno de ser castigado con pena de muerte , si un Jóven no se levantaba de su asiento al ver pasar a un Anciano , ó un niño al ver á un mozo : ni las mayores posesiones , y mas grandes riquezas los excusaban de este acatamiento debido.

La obligacion de todos los que escriben para el público , y especialmente de los Editores de Periódicos , es admirar y recomendar las virtudes , exponer á la censura de todos y ridiculizar el vicio , y refutar con valor y con tesón las acusaciones injustas , al paso que reprendan aquellos defectos que juzguen reales y verdaderos entre sus contemporaneos.

No puede negarse , que asi como ciertas virtudes han reinado con mas fuerza en unas edades que en otras ; del mismo modo los vicios de un siglo han sido mayores que los de otro siglo , y en algunos parece haber llegado el género humano al último grado de cor-

Z

rupcion. Tal sería el estado á que habian llegado los Romanos en tiempo de Juvenal, quando se quexaba del ascendiente, que habian tomado los vicios sobre todo el pueblo en estas palabras:

*Et quando uberior vitiorum copia? Quando
Major avaritiae patuit sinus? Alea quando
Hos animos...*

Ninguna edad produjo vicios tales.
Ni jamás la avaricia y viles juegos
Tan extendidos vieron los mortales.

Pero se notan algunos defectos, de que constantemente adolecen todos los hombres de todas las edades, y de todas las condiciones; defectos que una parte del género humano reprende á la otra, que se transmiten regularmente por una série continuada de generaciones, y por los quales una sufre las mas amargas reprehensiones; porque está segura que llegado el tiempo usará del mismo derecho con la generacion venidera.

Estas imputaciones hereditarias, cuya justicia nadie conoce hasta que tiene interés en conocerla, tampoco pueden ser tenidas en aprecio por ningun hombre sensato; porque vé que no son producidas por el raciocinio despues de una exácta y escrupulosa averiguacion sobre nuestras costumbres; sino que son recibidas implicitamente, y por una especie de contagio, y que se sufren antes por una descendencia á las personas que las hacen, que porque tengan razon para hacerlas.

En todos tiempos se ha observado una misma práctica entre aquellos, que no pueden alegar otro titulo para que se les preste veneracion, que el de haber llegado á una edad muy abanzada; estos censuran amargamente á la juventud, porque no tiene aquel respeto

que merecen sus venerables canas , y una experiencia de muchos años ; porque se fia obstinadamente en su propio conocimiento , despreciando con arrogancia los sanos y saludables consejos de los viejos , que siempre están dispuestos á darselos ; la acusan de que continuamente está mordiendo el freno que la contiene , porque quiere vivir con mas libertad : de que quiere subtraerse con impaciencia á aquella subordinacion impuesta por la naturaleza ; y tan necesaria á su seguridad y bien estar por los males á que se halla expuesta , y por el peligro que de otro modo correria de ser sin remedio precipitada en fuerza de la inconsideracion y ceguera, causadas por sus pasiones y por su ignorancia.

Todos los ancianos se quejan de que vá creciendo de dia en dia la corrupcion , de que en las nuevas generaciones reynan con mas fuerza la insolencia y la desenvoltura ; ellos refieren la decencia y honestidad que se observaba en sus tiempos , y celebran la disciplina y sobriedad de aquella edad en que pasaron su juventud ; una edad feliz , que ya no hay esperanzas de que vuelva , desde que la confusion y el desórden se ha introducido en todas las clases , y destruido todos los límites de la buena crianza , la reverencia , y la sujeccion á los mayores.

Pero resta averiguar si estas quejas están bien fundadas , y estas reconvenciones bien hechas ; porque ciertamente debemos juzgar , que si los viejos son de este modo ridiculizados , tenidos en menos , é insultados , no están quizá libres de merecerlo , porque si han abusado de la autoridad , que se les ha confiado sobre ánimos tiernos y dóciles , y en lugar de imprimir en sus corazones las máximas de la virtud , han sembrado en ellos todos los vicios ; si aquellos que han sido escogidos para defender al huérfano desvalido , y dirigir al ignorante , no han tenido en mira otra cosa

que su propio interés, abandonando absolutamente el de sus pupilos, cuya ruina les era indiferente; si en fin el que mira á su pasada vida, y en ella no encuentra otra cosa que abominaciones y crímenes vergonzosos, sin tener que alegar otro mérito en una avanzada edad, que el mucho tiempo que ha perdido; que razón podrá autorizar las quejas de estos hombres, que claman porque no se tributan respetos á sus canas.

La historia universal del mundo, si bien nos muestra algunos exemplos de jóvenes díscolos y temerarios, por lo comun nos enseña, que la juventud ha obedecido dócil á sus mayores, y á aquellos que tienen sobre ella un dominio temporal, á no ser que su veneracion y respeto hayan sido disipados por las maldades y extravagancias de aquellos, las quales de ningun modo pueden ser defendidas ó paliadas, ni quedar ocultas á los ojos de la juventud.

Puedese pues razonablemente creer, que los ancianos se acarrean por su culpa la mayor parte de los insultos de que se lamentan, y que la edad no es despreciada sino quando ella misma se hace digna de desprecio. Si estos hombres imaginan que los excesos y la corrupcion en fuerza de tiempo adquieren un derecho de prescripcion para ser honrados y reverenciados, si piensan que la sabiduría es una consecuencia precisa de una vida larga, por mas que ésta haya sido pasada en la inaccion y el ócio, que el haber nacido algunos años antes suplirá la falta de entereza y de honestidad, y que los respetos debidos á la ciencia y á la virtud se tributarán tambien á las canas, podrán de modo alguno extrañar verse engañados en sus esperanzas, y mirar á su posteridad, que prefiere fiarse en su propio entendimiento y conocimientos que ha adquirido, que no entregarse á unas guías, que la llevarán á un precipicio cierto, porque ellos mismos han perdido el camino?

Es verdad que hay algunas cosas, que necesariamente se aprenden por la experiencia, y que los viejos podrian comunicar á muy poca costa á sus sucesores: pero si les enseñan, lo hacen por lo comun sin lograr efecto ninguno, porque su doctrina raras veces viene acompañada por una autoridad suficiente; y un maestro gana pocos proselytos por unas máximas que desacredita con su exemplo; los jóvenes pierden el beneficio que podria resultarles de sus consejos, porque les falta el atractivo mas poderoso, el estímulo mas fuerte, qual es el del exemplo, y no llegan á creer que pueden aventajarlos en la teoria de las virtudes, los que les son muy inferiores en su práctica.

Para que los ancianos puedan tener sobre la juventud toda la influencia y autoridad á que aspiran, y con la que podrian contribuir mucho á la educacion mejor de ésta, es absolutamente necesario, que dexando los torpes vicios, dignos de la correccion mas severa aun en aquellos, á quienes las pasiones parecen excusarlos, se entreguen á aquellos ejercicios y deberes propios de su avanzada edad. Es una cosa bien extraña unir las contrariédades de la primavera y del invierno; é injusta aspirar á los privilegios de la ancianidad, y entregarse á la ligereza, los placeres, las locuras, y extravagancias de la mocedad. Los jóvenes por lo comun siempre tienen grandes ideas de aquellos, que vén aventajarlos en la edad; y por esto quando se vén engañados en sus esperanzas, y en lugar de aquellos hombres llenos de sabiduría y prudencia que creían encontrar, hallan á unos hombres frívolos, vanos é incontinentes, no es de admirar que los miren con desprecio, al modo que las mugeres desprecian á los hombres en quienes advierten costumbres afeminadas. Si hombres caducos quieren competir, y aun aventajar á los jóvenes en aquellas cosas en que necesariamente han de ser aventajados por

estos ; si todavia quieren engalanar su cuerpo con todo lo que el luxo y la moda puede excogitar , como el mas acicalado Petimetre ; si á pesar de los achaques de la edad no dexan de presentarse en los bayles , y todas las concurrencias del placer y diversion , ¿ por que no sufrirán con paciencia las justas befas de sus competidores , quando les digan:

Lusisti satis , edisti satis , atque bibisti.
Tempus abire tibi est.

En juegos, comilonas y embriagueces

Vuestros floridos años empleasteis:

Retiraos ahora.....

Y ¿ qual será la causa del vicio comun de los ancianos de estar siempre de mal humor , y regañando con todos los que se presentan ? No es otra sino el no saberse acomodar con el estado en que se hallan. En la juventud no han pensado que habian de llegar á aquella edad, y no se han prevenido para hacerse menos pesados sus achaques , y pasarla con dulzura. Si estuviéramos seguros de no ser viejos , podriamos pasar la juventud en medio de la ignorancia , que nos sería menos pesada con la fuerza de las pasiones violentas que la agitan ; pero como podemos envejecer , es preciso emplear la juventud en adquirir conocimientos , y practicar virtudes, que nos hagan la vejez suave y llevadera , y nuestras personas respetables y sagradas á las generaciones venideras. ¿ Quanto podria prometerse el mundo de la sabia experiencia de los ancianos ? La juventud entonces guiada por su exemplo y por sus sanos consejos , emprenderia con gusto la carrera que le mostraban sus mayores , y educada con sus mismas máximas sabria dexarlas por herencia á otra generacion. Mas aquellos que no han hecho otra cosa que amontonar oro para herederos avarientos é ingratos , podrán quejarse con razon del mal tratamiento que reciben aun de estos mismos ?

Z.

Noticias particulares.

Como nada debe perdonarse para comunicar al Público las noticias que puedan serle interesantes, el Editor de este papel se aprovecha de quantas halla en los Periódicos del Reyno, que tiene para este uso, y porque juzga qual podrá resultar mucha utilidad de la que trae el Diario de Madrid del dia 5 de Agosto, le ha parecido del caso insertarla aqui á la letra.

En la calle de Fuencarral, casa n. 2, frente á la del Desengaño, en el quarto segundo, vive D. Joaquin Sanchez, quien hace presente al público, que en virtud de sus continuados desvelos por mas de tres años, impelido del amor de sus próximos, y ardiente caridad por el alivio del general accidente del mal hemorroidal, interiores y exteriores, que predomina á la naturaleza humana, hasta impedir el uso preciso para la adquisicion del preciso alimento, y muchos hasta perder la vida: reconociendo á fuerza de experiencias la grandeza de un especifico que ha descubierto, y ser el único que hasta de presente se ha podido hallar para su total curacion, dió parte á S. M. quien obrando segun su Real piedad, mandó se examinase por el Tribunal del Real Proto-Medicato, y éste habiendolo executado con el esmero y prolijidad que requería tan importante asunto, tomando todas las medidas que en tales casos acostumbra este tan zeloso Tribunal, nombrando dos profesores de su mayor satisfaccion por su inteligencia, y desnudos de toda pasion, hicieron practicar por el exponente la curacion de varios enfermos destituidos de su salud, recobrandola á beneficio de dicho especifico como deseaban, y á satisfaccion de los Señores prácticos que las presenciaron; informaron á S. M. de la necesidad que habia de conceder

al dicho Don Joaquin facultades para que libremente lo pudiese vender, para que la humanidad lograse de un beneficio tan grande.

En su virtud se ha dignado la Real piedad de S. M. conceder al exponente facultad y privilegio exclusivo para poder vender al público dicho específico, y hacer el uso que tenga por conveniente, lo que se participa para que nadie carezca de tan importante aviso, y no pudiendose dar un método general para la curacion, se hallará dicho Don Joaquin en su casa desde las nueve hasta las once de la mañana, y por la tarde de quatro á siete: se venderá á 20 reales.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca, segun el Mercado del Juéves 20 de este mes.

La fanega de trigo de 34 á 36, la de centeno á 18, y la de cebada á 13.

Novena. Mañana se dá principio en el Colegio de PP. Mercenarios Descalzos á la Novena de San Ramon Non-nato; será á las 6 de la tarde, y estará su Magestad manifiesto á dicha Novena.

Pérdida. Quien hubiese encontrado un Rosario enhilado en cordon de seda negra, de 7 dieces, con su cruz engarzada en plata, y una Virgen del Pilar dorada, y otras dos pequeñas, que se perdió el dia 15 de este mes en la Catedral, acuda á Bartolomé Almeida, Artífice Platero, quien dará su hallazgo; vive a los Limones.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.